

El impacto de la Tecnología Emocional en la prevención del *ciberbullying*

The impact of Emotional Technology in the prevention of *cyberbullying*

Rosa María García Navarro: Universidad de Murcia, España.
rosamgarcianavarro@um.es

Fecha de Recepción: 05/06/2024

Fecha de Aceptación: 20/08/2024

Fecha de Publicación: 18/09/2024

Cómo citar el artículo

García Navarro, R. M. (2024). El impacto de la Tecnología Emocional en la prevención del ciberbullying [The impact of Emotional Technology in the prevention of cyberbullying]. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 01-22. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-684>

Resumen

Introducción: La tecnología emocional ha emergido como una herramienta esencial en la prevención del ciberbullying, aprovechando la inteligencia artificial para detectar, interpretar y responder a las emociones humanas en el ámbito digital. **Metodología:** Para llevar a cabo el objetivo de este estudio, se diseñará un cuestionario tipo *Likert* a 96 estudiantes de 3º de Educación Secundaria Obligatoria. **Resultados:** Los estudios indican que la tecnología emocional puede detectar cambios emocionales y lenguaje hostil con alta precisión, permitiendo intervenciones tempranas. **Discusión:** La implementación de tecnologías emocionales en la vigilancia digital se ha mostrado efectiva para reducir la incidencia del ciberbullying. Permite una intervención más rápida, y proporciona datos valiosos para comprender mejor las dinámicas emocionales asociadas con el acoso, facilitando el desarrollo de programas educativos y de prevención más efectivos. **Conclusiones:** La tecnología emocional representa una innovación significativa en la lucha contra el ciberbullying, ofreciendo herramientas avanzadas para la detección, prevención y apoyo a las víctimas. Su integración en plataformas digitales y sistemas educativos promete mejorar significativamente la gestión del ciberacoso, proporcionando un entorno más seguro y comprensivo para los usuarios.

Palabras clave: *ciberbullying*; adolescentes; tecnología emocional; inteligencia artificial; prevención; educación; víctima; agresor.

Abstract

Introduction: Emotional technology has emerged as an essential tool in the prevention of cyberbullying, taking advantage of artificial intelligence to detect, interpret and respond to human emotions in the digital sphere. **Methodology:** To carry out the objective of this study, a Likert-type questionnaire will be designed for 96 students in the 3rd year of Compulsory Secondary Education. **Results:** Studies indicate that emotional technology can detect emotional changes and hostile language with high accuracy, allowing for early interventions. **Discussion:** The implementation of emotional technologies in digital surveillance has been shown to be effective in reducing the incidence of cyberbullying. It allows for faster intervention, and provides valuable data to better understand the emotional dynamics associated with bullying, facilitating the development of more effective educational and prevention programs. **Conclusions:** Emotional technology represents a significant innovation in the fight against cyberbullying, offering advanced tools for detection, prevention and support to victims. Its integration into digital platforms and educational systems promises to significantly improve the management of cyberbullying, providing a safer and more understanding environment for users.

Keywords: *cyberbullying*; teenagers; emotional technology; artificial intelligence; prevention; education; victim; aggressor.

1. Introducción

El ciberacoso, también conocido como acoso cibernético o *ciberbullying*, es un problema creciente y preocupante entre los adolescentes. Este tipo de acoso se lleva a cabo a través de medios tecnológicos y plataformas digitales, como redes sociales, mensajería instantánea, correos electrónicos, y otros espacios en línea donde los jóvenes interactúan. El ciberacoso implica comportamientos intencionalmente dañinos, como: Envía mensajes o correos electrónicos amenazantes o peligrosos; Publicar rumores o información falsa para dañar la reputación de alguien; Compartir imágenes o videos de embarazos sin el consentimiento de la persona; Excluir intencionalmente a alguien de grupos en línea o actividades; y crear perfiles falsos para engañar o acosar a alguien.

Igualmente, puede tener serias consecuencias emocionales y psicológicas para las víctimas, incluyendo: Ansiedad y estrés; Depresión; Baja autoestima; Sentimientos de aislamiento y soledad; Problemas académicos por la dificultad para concentrarse y asistir a la escuela; y en casos extremos, puede llevar a pensamientos o acciones autolesivas.

Para llegar a comprender en profundidad este fenómeno, podemos destacar diversas definiciones ofreciendo una comprensión clara y específica del *ciberbullying* en el contexto adolescente, respaldadas por autores reconocidos en la investigación del tema y estudios actuales en el campo, con una visión del uso de las TIC en sentido positivo y negativo. Entre ellas:

- Kowalski *et al.* (2008) refieren la dificultad de definir el término, “El acoso cibernético abarca una amplia variedad que engloba toda una serie de distintos tipos de conductas (...) en esencia el acoso cibernético incluye el acoso a través del uso de las nuevas tecnologías tales como internet y los teléfonos móviles” (p. 86).

- Smith *et al.* (2008) refieren que “El ciberacoso se define como un acto agresivo e intencional llevado a cabo por un grupo o individuo, utilizando formas electrónicas de contacto, de forma repetida y a lo largo del tiempo contra una víctima que no puede defenderse fácilmente” (p. 376).

- Hinduja y Patchin (2009) lo describen como “el daño intencional y repetido infligido mediante el uso de computadoras, teléfonos celulares y otros dispositivos electrónicos” (p. 5).
- García *et al.* (2022) mencionan que “la violencia entre iguales en el ámbito escolar, también conocida como “*bullying*”, es un fenómeno con un gran impacto social ya que afecta a toda la comunidad educativa (profesorado, alumnado y familias) y, en consecuencia, a la sociedad en general” (p. 1112).
- Kowalski *et al.* (2021) apuntan que “El ciberacoso entre adolescentes se caracteriza por la inflicción intencional y repetida de daños mediante el uso de dispositivos electrónicos como computadoras y teléfonos móviles” (p. 45).
- Bayer *et al.* (2020) consideran la necesidad de situar los efectos psicológicos de las redes sociales dentro de contextos definidos y discutimos los obstáculos inherentes a medir y replicar esos efectos a lo largo del tiempo.
- Smith *et al.* (2021) remarcan que “El ciberacoso se define como un comportamiento agresivo en línea llevado a cabo repetidamente por un individuo o un grupo, con la intención de causar daño a la víctima” (p. 256).
- Patchin y Hinduja (2022): "El ciberacoso implica un uso indebido deliberado y repetido de las tecnologías digitales para infligir daño a otros, generalmente mediante acoso, burlas o difusión de información falsa" (p. 112).
- Maor y Mitchem (2018), descubrieron que

el uso de la tecnología móvil en una escuela hospitalaria era fundamental para involucrar a los adolescentes en el aprendizaje y mantenerlos actualizados con el trabajo escolar (...) y que deberían usarse debería usarse como una herramienta terapéutica para superar el aislamiento social de los adolescentes hospitalizados y mejorar su bienestar. (p.225)

1.1. Delimitación del tema de estudio

A diferencia del *bullying* tradicional, el *cyberbullying* no reconoce fronteras ni límites de tiempo, perpetuándose en el mundo digital más allá de los muros del espacio académico o del hogar. Esta persistencia constante, puede tener un impacto devastador tanto en la salud mental y física como el bienestar emocional de los/as adolescentes, generando sentimientos de ansiedad, depresión e incluso pensamientos suicidas.

La adolescencia es ya por sí una etapa vulnerable, caracterizada por la búsqueda de aceptación y pertenencia y el ciberacoso amplifica esta vulnerabilidad al introducir un nuevo nivel de exposición y presión social, donde la imagen y la reputación en línea son cruciales para la autoestima y la aceptación de los pares. Las redes sociales se están convirtiendo en un campo de batalla digital, donde los/as adolescentes, luchan por mantener su integridad emocional en un entorno cada vez más hostil y competitivo.

En este contexto, la tecnología emocional aparece como un elemento clave en la dinámica del *cyberbullying* adolescente. Las redes sociales y otras plataformas digitales están diseñadas para fomentar la interacción emocional, pero también pueden amplificar el dolor y la humillación asociados con el acoso en línea. La inteligencia artificial, los algoritmos de recomendación y otras herramientas tecnológicas están cada vez más integrados en nuestras experiencias en

línea, lo que plantea preguntas importantes sobre cómo estas tecnologías pueden influir en nuestras emociones y cómo respondemos al ciberacoso. Además, la inteligencia emocional ha atraído la atención de los investigadores sociales y educativos en las últimas décadas, especialmente después del famoso "best-seller" de Goleman en 1995 (como se cita en Yudes *et al.*, 2019, p. 30).

Desde un enfoque más científico, la inteligencia emocional ha sido concebida como la capacidad de procesar información relacionada con las emociones. En su trabajo fundamental, Mayer y Salovey (1997) la describieron como:

una habilidad para razonar sobre las emociones y que tiene que ver con la capacidad potencial de las habilidades emocionales para mejorar y guiar el pensamiento, aunque la conceptualización más aceptada la define como una habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las emociones propias y las de otras personas. (Como se cita en Yudes *et al.*, 2019, p. 30).

En el caso del *cyberbullying*, quienes acosan online suelen tener dificultades con las relaciones sociales y la gestión de las emociones, mientras que quienes son víctimas de *cyberbullying* también tienen problemas con sus habilidades emocionales. Estos resultados sugieren que la capacidad de comprender y controlar las emociones puede ayudar a prevenir conductas violentas en los jóvenes. Los/as adolescentes que saben gestionar sus emociones de forma constructiva, tal vez no recurran a la violencia para hacer frente a los problemas que enfrentan durante la adolescencia.

En este sentido, las herramientas de monitoreo emocional son tecnologías diseñadas para detectar, medir y analizar las emociones humanas en tiempo real. Utilizan una combinación de sensores, algoritmos de inteligencia artificial y técnicas de procesamiento de datos para interpretar las señales emocionales de una persona. Estas herramientas tienen aplicaciones en diversas áreas, desde la salud mental hasta la educación y el marketing.

A continuación, se describen algunos componentes y métodos comunes utilizados en estas herramientas:

1. **Sensores Biométricos:** Utilizan dispositivos como pulseras, relojes inteligentes y otros wearables para recopilar datos fisiológicos, incluyendo ritmo cardíaco, variabilidad de la frecuencia cardíaca, actividad electrodermal (nivel de sudoración) y respiración. Estos datos se correlacionan con diferentes estados emocionales.
2. **Reconocimiento Facial:** Utiliza cámaras y software de análisis para interpretar expresiones faciales. Los algoritmos pueden detectar microexpresiones y cambios en las características faciales que corresponden a diferentes emociones, como la felicidad, tristeza, ira, sorpresa, miedo y desagrado.
3. **Análisis de Voz:** Emplea técnicas de procesamiento del lenguaje natural (NLP) y análisis de audio para identificar cambios en el tono, volumen, ritmo y modulación de la voz que pueden indicar diferentes estados emocionales.
4. **Interacción con el Texto:** Analiza el contenido textual escrito por una persona, como correos electrónicos, mensajes de texto o publicaciones en redes sociales, para identificar patrones emocionales a través del análisis de palabras clave, sintaxis y contexto.

5. Entornos Virtuales y Realidad Aumentada: Utilizan simulaciones y entornos controlados para monitorear las respuestas emocionales de los usuarios en tiempo real. Por ejemplo, pueden medir cómo reacciona una persona a diferentes estímulos visuales o auditivos en un entorno de realidad virtual.

Existen estudios que subrayan diversos factores relacionados con el ciberacoso entre adolescentes y proporcionan una visión completa y actualizada del fenómeno tal como ha sido analizado recientemente. Entre los factores relacionados con el *cyberbullying* en adolescentes, podemos relacionar:

1. Uso Excesivo de Redes Sociales: el fácil acceso a dispositivos digitales y plataformas de redes sociales facilita la propagación del ciberacoso. Smith *et al.* (2021), hacen referencia a que "El uso excesivo de redes sociales se identifica como un factor significativo en la prevalencia y la intensidad del ciberacoso entre adolescentes" (p. 258).
2. Factores Psicológicos y Emocionales: Patchin e Hinduja (2022), hallan que los "Adolescentes con baja autoestima o que experimentan ansiedad y depresión son más propensos a ser víctimas de ciberacoso y también perpetradores" (p. 115). Los/as adolescentes, pueden tener dificultades para gestionar los conflictos emocionales y pueden recurrir al ciberacoso como salida para desahogar sus frustraciones.
3. Entorno Familiar y Escolar: Kowalski *et al.* (2021), aluden a que "La falta de supervisión parental y un ambiente escolar desfavorable son factores que aumentan la predisposición al ciberacoso" (p. 50). El anonimato en línea permite a los/as agresores/as ocultar su identidad, lo que puede aumentar la frecuencia y gravedad del ciberacoso.
4. Características Demográficas: Dredge *et al.* (2020), manifiestan que "Los factores demográficos como el género y la edad también juegan un papel en el ciberacoso, con las adolescentes siendo más propensas a ser víctimas y los adolescentes más propensos a ser perpetradores" (p. 152).
5. Factores Socioeconómicos: autores como Li y Zhang (2023) refieren que "Los adolescentes de familias con ingresos más bajos tienen una mayor probabilidad de involucrarse en ciberacoso, tanto como víctimas como perpetradores" (p. 330).

Un estudio de la Fundación ANAR sobre conducta suicida y salud mental en niños/as y adolescentes en España (2012-2022), muestra que, entre 2019 y 2022, se produjo un aumento del 18% en el uso de tecnologías en las relaciones con intentos de suicidio, pasando del 33,5% al 51,5%. Estas tecnologías se utilizan tanto para generar situaciones de malestar y violencia, como la sextorsión, el *Grooming* y el *cyberbullying*, como para buscar información sobre métodos suicidas, que pueden promover el fenómeno de contagio e imitación conocido como efecto *Werther*. Pero también, se utilizan para aliviar el malestar asociado a los pensamientos suicidas mediante publicaciones en redes sociales, como Instagram y TikTok, donde niños/as y adolescentes pueden sentirse escuchados, pedir perdón o despedirse. Además, el 6,1% de los/as menores que contactaron con la Línea de Atención de la ANAR lo hicieron por preocupación por la conducta suicida de un amigo.

Por lo tanto, como se mencionó anteriormente, el ciberacoso es un problema importante que afecta a los/as adolescentes en todo el mundo. Por ello, hoy en día, el papel de la tecnología emocional, que incluye herramientas como las redes sociales, los emojis y los memes, en la

percepción y respuesta al *cyberbullying*, es un área de investigación importante y relevante, además, de que responde directamente a la creciente influencia de la tecnología en la vida cotidiana, especialmente entre los/as adolescentes. Abordarlo se presenta como una medida crucial, para preservar la seguridad emocional y el bienestar de los/as estudiantes, al mismo tiempo que pretende aumentar el nivel de conciencia.

Este estudio se centrará en el periodo actual, permitiendo así obtener información relevante y actualizada sobre el fenómeno del *cyberbullying* y el uso de tecnologías emocionales entre los/as adolescentes. La población objeto de este estudio, serán los/as alumnos/as de tercer curso de Educación Secundaria Obligatoria (en adelante, ESO), de un Instituto situado en un municipio perteneciente a la Región de Murcia. Se eligió esta comunidad educativa, porque juega un papel fundamental en la formación y desarrollo integral de los/as jóvenes del municipio. Con una sólida reputación académica y un compromiso con la excelencia educativa, el Instituto proporciona un entorno propicio para la investigación y el análisis de temas relevantes para la comunidad estudiantil. Este contexto territorial e institucional, proporciona una base sólida para la investigación sobre el ciberacoso y el uso de tecnologías emocionales entre adolescentes. Permite considerar no sólo las características individuales de los/as estudiantes, sino también influencias externas como las normas sociales, los valores culturales y el entorno escolar que pueden moldear sus experiencias en línea y sus percepciones del acoso en línea.

Este municipio se caracteriza por su ambiente acogedor y su arraigada identidad cultural, lo que crea un contexto propicio para comprender las dinámicas sociales y culturales que pueden influir en la percepción y respuesta al ciberacoso entre los/as adolescentes.

Esta población específica, fue seleccionada por su relevancia en el contexto escolar y su etapa crucial en el desarrollo adolescente, donde el *cyberbullying* y el uso de tecnologías emocionales, pueden tener un impacto significativo.

1.2. Planteamiento y preguntas sobre el problema de investigación

Hoy en día, el *cyberbullying* entre adolescentes es un gran desafío que afecta su bienestar emocional y psicológico. A medida que avanza la tecnología, la forma en que los adolescentes interactúan en línea se ve influenciada por el uso generalizado de herramientas de comunicación emocional como emojis, memes y redes sociales. Sin embargo, todavía existen lagunas en nuestra comprensión, de cómo estas tecnologías emocionales afectan la percepción y la respuesta al ciberacoso entre los/as adolescentes.

En cuanto a las preguntas sobre el problema a investigar, destacamos:

1. ¿Con qué frecuencia los/as adolescentes sufren *cyberbullying*?
2. ¿Cómo perciben los/as adolescentes el ciberacoso online en términos de gravedad y efectos emocionales? ¿Cuál es la relación entre el uso de emojis, memes y redes sociales y la interpretación de las intenciones y emociones detrás del ciberacoso en línea?
3. ¿Existe una asociación entre el uso frecuente de tecnologías emocionales y la percepción de *cyberbullying* entre los/as adolescentes?

1.3. Definición de los vacíos en el conocimiento

A pesar de los avances en la comprensión del ciberacoso y el uso emocional de la tecnología entre los/as adolescentes, todavía existen lagunas de conocimiento que requieren mayor atención.

En primer lugar, es necesaria una investigación exhaustiva sobre cómo las tecnologías emocionales como los emojis, los memes y otros medios digitales influyen específicamente en las percepciones del ciberacoso entre los/as adolescentes. Aunque ha habido un aumento en el uso de estas herramientas en la comunicación en línea, aún no se comprende completamente cómo afectan la interpretación de las intenciones y emociones detrás de las conductas de ciberacoso. Existen vacíos en nuestra comprensión de cómo las tecnologías emocionales pueden modular esta experiencia.

Otra laguna de conocimiento es la falta de investigación sobre los mecanismos subyacentes que vinculan el uso de tecnologías emocionales con la percepción y respuesta al ciberacoso. ¿Cómo afecta el uso frecuente de emojis, memes y otros medios de comunicación emocional la forma en que los/as adolescentes interpretan las interacciones en línea y perciben el ciberacoso? ¿Existe una relación causal entre el uso de estas herramientas y aumentar o disminuir el riesgo de ser víctima de *cyberbullying*?

Además, es necesario investigar cómo las estrategias de intervención y prevención pueden integrar eficazmente el uso de tecnologías emocionales para abordar el ciberacoso adolescente. Aunque se han desarrollado programas y políticas para combatir el ciberacoso en línea, es importante evaluar cómo se pueden adaptar para abordar el papel cada vez más importante de las tecnologías emocionales en la comunicación en línea de los/as adolescentes.

1.4. Revisión crítica de la bibliografía existente sobre este tema

Cada uno de los escritores estudiados, se sumerge en una parte distinta del complicado mundo del ciberacoso. Por ejemplo, Serra Munar (2021-22), arroja luz sobre la prevalencia y las consecuencias psicológicas del ciberacoso en adolescentes, profundizando en cómo afecta emocionalmente a los/as jóvenes. Sin embargo, habría sido interesante que explorara más la relación entre el ciberacoso y el uso de la tecnología para gestionar las emociones.

La investigación de Cañizal (2018), proporciona datos valiosos sobre la prevalencia del *cyberbullying* en estudiantes de secundaria y sus posibles factores desencadenantes. Sin embargo, no profundiza en la relación entre el uso de la tecnología emocional y la participación en el ciberacoso, lo que podría ser un área de estudio interesante para el futuro.

El estudio de Samame (2023), proporciona una visión intrigante sobre cómo el anonimato en las redes sociales puede influir en el comportamiento agresivo en línea. Sin embargo, se centra principalmente en las percepciones individuales y no explora las implicaciones más amplias del comportamiento agresivo en línea, dejando espacio para futuras investigaciones. Ofrece una exploración más profunda de la dinámica del comportamiento en línea, incluyendo aspectos de agresión y anonimato en las redes sociales. Esta investigación proporciona una perspectiva más completa sobre el tema, profundizando en las causas y consecuencias del comportamiento agresivo en línea, así como posibles estrategias para abordarlo.

Además, el artículo de Montenegro y Hermenegildo (2018), analiza el uso de emojis en la comunicación digital, complementando la investigación de Samame (2023) al explorar, cómo las herramientas de comunicación en línea pueden influir en las interacciones sociales y

emocionales en el entorno digital. Aunque no aborda directamente la cuestión del comportamiento agresivo en línea, ofrece una visión detallada del uso de emojis.

A pesar de que cada escritor se enfoca en diferentes aspectos del ciberacoso, todos comparten la misma meta: entender y resolver este problema que perjudica a los/as adolescentes en el mundo digital. Además, todos están de acuerdo, en que es crucial investigar y crear métodos para evitar y reducir el impacto negativo del ciberacoso en la salud mental y el bienestar emocional de los/as jóvenes.

2. Marco Teórico

2.1. Orientación teórica de la investigación

La investigación se basa en un enfoque teórico, que busca comprender las dinámicas del ciberacoso entre adolescentes desde una perspectiva multidisciplinaria, integrando elementos de la psicología del desarrollo, la sociología y la tecnología emocional. A diferencia de otros estudios que se centran, principalmente, en el impacto psicológico del ciberacoso o en las medidas de prevención, este estudio pretende responder a preguntas específicas sobre la frecuencia y las percepciones del ciberacoso entre adolescentes.

Las preguntas planteadas en el cuestionario proporcionan una guía para entender mejor cómo los/as adolescentes experimentan y perciben el ciberacoso, así como su nivel de conciencia sobre las medidas de seguridad y bienestar emocional en línea. Por ejemplo, al indagar sobre la frecuencia del acoso en línea y la preocupación por la seguridad de los datos personales, se busca obtener información sobre la prevalencia y las preocupaciones principales relacionadas con el ciberacoso. Además, al explorar la relación entre el anonimato en línea y el acoso, se busca comprender cómo los aspectos tecnológicos influyen en la dinámica del acoso entre pares.

Por otro lado, al situar la investigación en el contexto específico de un Instituto de Educación Secundaria, se busca capturar las particularidades locales y culturales que pueden influir en las percepciones y respuestas de los/as adolescentes ante el ciberacoso. Esto contribuye a diferenciar este estudio de investigaciones anteriores, que pueden haberse centrado en contextos más generales o urbanos, destacando la originalidad y relevancia del enfoque teórico adoptado.

2.2. Descripción de conceptos básicos que van a ser utilizados

Los siguientes términos, ayudarán a comprender mejor cómo las interacciones en línea y el uso de herramientas digitales, pueden influir en la manera en que experimentamos el ciberacoso y cómo se puede abordar.

- *Cyberbullying*: “Una conducta agresiva e intencional que se repite de forma frecuente en el tiempo, mediante el uso por un individuo o grupo, de dispositivos electrónicos sobre una víctima que no puede defenderse por sí misma fácilmente” (Smith *et al.*, 2008, como se cita en Buelga y Pons (2012, p. 91-92).

- *Tecnologías emocionales*: Por Tecnología Emocional entendemos “el uso que se hace de la tecnología para mejorar la calidad de vida de las personas” (García y Gutiérrez, 2023, p. 185).

- Emojis: Los emojis son definidos como "esos pequeños iconos que utilizamos para expresar nuestras emociones en los mensajes de texto o en las redes sociales", según la Real Academia Española (RAE).

- Memes: "pueden definirse como un medio que transmite un suceso, material o idea -que pueden tener la forma de una imagen, video, música, frase o broma- que es seleccionada, modificada y transmitida de persona a persona en Internet" (García, 2014, p. 2).

- Redes sociales: "Las redes sociales son lugares en Internet donde las personas publican y comparten todo tipo de información, personal y profesional, con terceras personas, conocidos y absolutos desconocidos", afirma Celaya (2008, como se cita en Hütt, 2012, p. 123).

2.3. Formulación de hipótesis

Los/as adolescentes que experimentan un uso frecuente de tecnologías emocionales, tendrán una percepción más aguda del ciberacoso en línea. Por tanto, existe una asociación significativa entre el uso de emojis, memes y redes sociales, y la interpretación del ciberacoso en línea. Ello conlleva, a que la exposición al ciberacoso en línea está relacionada con un impacto negativo en el bienestar emocional de los/as adolescentes.

2.4. Definición de Objetivos

- 1) Investigar la frecuencia y percepción del ciberacoso entre los/as adolescentes.
- 2) Explorar cómo interpretan los/as adolescentes las conductas de ciberacoso en línea.
- 3) Examinar la relación entre el uso de tecnologías emocionales y la percepción del ciberacoso.

3. Metodología

El estudio se centra en comprender, cómo el ciberacoso afecta a las emociones de los/as adolescentes en el contexto escolar. Para lograr este objetivo, se realizó una entrevista presencial a la coordinadora del centro donde, a partir de las respuestas obtenidas de ella, junto con la investigación previamente realizada, se diseñó un cuestionario con 12 preguntas cerradas de tipo *Likert*, el cual se distribuyó electrónicamente a la muestra seleccionada, y teniendo como criterio de inclusión que estuviera compuesta por estudiantes de entre 13 y 16 años del Instituto de Educación Secundaria cursando 3º de la ESO. Para ello, se solicitó la correspondiente autorización al centro educativo, manteniendo entrevista personal con la coordinadora del centro, y asistiendo personalmente al centro educativo para explicar la encuesta y asegurarse directamente de que responderían a la encuesta de manera adecuada. Una vez obtenida la autorización del centro educativo y explicado el propósito del estudio a los/as estudiantes, se procedió a distribuir el cuestionario de forma electrónica a través de correos electrónicos individuales.

La encuesta fue realizada por 96 estudiantes. 64,6% son hombres y 35,4% son mujeres; de 13-14 representan un 63,4%; de 15-16 representan un 35,4%; y un 1% prefirió no decirlo.

Este instrumento, se enfocará en aspectos clave del ciberacoso, como su frecuencia, percepción y efectos emocionales y académicos, garantizando la confidencialidad y el consentimiento de los participantes, así como su comodidad para completarlo.

El objetivo principal, es obtener una comprensión profunda de cómo el ciberacoso impacta en las emociones de los/as adolescentes en el entorno escolar, siendo fundamental para reflexionar sobre el bienestar emocional de estos/as jóvenes y para posibles futuras estrategias efectivas de prevención y apoyo dentro de la comunidad escolar. El empleo de este cuestionario, permitirá obtener datos cuantitativos sobre las experiencias de los/as adolescentes con el ciberacoso, sin necesidad de recurrir a métodos cualitativos complementarios. Además, proporcionará una visión más amplia y objetiva de la situación, lo que facilitará la elaboración de conclusiones y la identificación de posibles áreas de intervención.

De esta manera, la elección de investigar el impacto del ciberacoso en las emociones de los/las adolescentes se justifica por la necesidad de comprender y abordar este problema en la actualidad. Al comprender mejor las experiencias y los efectos del ciberacoso, podemos desarrollar estrategias de intervención más efectivas y trabajar hacia la creación de entornos escolares donde todos/as los/as estudiantes se sientan seguros/as y apoyados/as.

3.1. Procedimiento del análisis de datos

El proceso de análisis de datos comienza con la organización para el análisis de datos de las respuestas del cuestionario, ingresándolas en un programa de Excel. A continuación, se lleva a cabo un análisis exploratorio de datos mediante la visualización de la distribución de respuestas a través de gráficos como diagramas de barras, buscando identificar patrones o tendencias relevantes. Después, se realiza un análisis de correlación para explorar posibles relaciones entre las respuestas a diferentes preguntas del cuestionario. Esto nos permite determinar, si existe alguna correlación significativa entre las diferentes variables estudiadas.

Las variables se corresponden con las 12 preguntas que componen el cuestionario y que son contestadas por el alumnado:

- Variable 1 (Pregunta 1): Frecuencia de experimentar situaciones de acoso o comportamiento inapropiado en línea.
- Variable 2 (Pregunta 2): Nivel de preocupación por la seguridad de los datos personales en línea.
- Variable 3 (Pregunta 3): Frecuencia de presenciar o ser víctima de creación de *stickers* o memes para burlarse de otros en redes sociales.
- Variable 4 (Pregunta 4): Nivel de afectación emocional al presenciar o participar en situaciones de insultos en grupos de WhatsApp o redes sociales.
- Variable 5 (Pregunta 5): Opinión sobre si el anonimato en línea contribuye al acoso y *bullying*.
- Variable 6 (Pregunta 6): Nivel de confianza en los protocolos existentes para abordar el ciberacoso y proteger a los/las adolescentes en línea.
- Variable 7 (Pregunta 7): Percepción del impacto del acoso en línea en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los/ las adolescentes.
- Variable 8 (Pregunta 8): Frecuencia de buscar ayuda o apoyo de amigos/as cuando se experimenta acoso en línea.

- Variable 9 (Pregunta 9): Percepción del impacto emocional de ser humillado/a públicamente en redes sociales o grupos de chat.

- Variable 10 (Pregunta 10): Opinión sobre la eficacia de las medidas actuales para mejorar la seguridad y el bienestar emocional de los/las adolescentes en línea.

- Variable 11 (Pregunta 11 y 12): Conocimiento sobre la existencia de un protocolo de actuación ante el ciberacoso en el centro educativo.

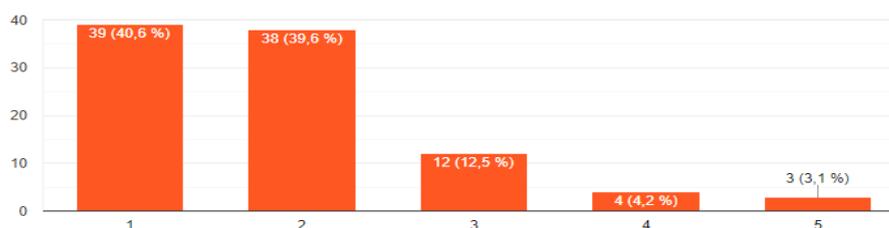
Conjuntamente se utilizará variables demográficas tales como: el género y la edad.

En la Figura 1, se muestra la frecuencia con la que los/as adolescentes experimentan situaciones de acoso o comportamiento inapropiado en línea, así como como comentarios ofensivos o mensajes de odio.

La Escala Likert muestra que: *1 Nunca. 2 Raramente. 3 Ocasionalmente. 4 Casi siempre. 5 Siempre.*

Figura 1.

Gráfico donde los/as adolescentes sufren situaciones de acoso



Fuente: Elaboración propia.

4. Resultados

Después de analizar cuidadosamente las respuestas recopiladas de la encuesta realizada, se puede extraer los resultados significativos que permiten comprender mejor el fenómeno del ciberacoso y su relación con la tecnología emocional entre los/as jóvenes.

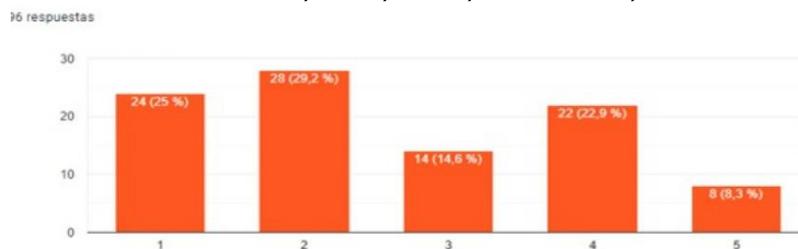
Estos resultados proporcionan una visión de la prevalencia del ciberacoso entre los/as jóvenes encuestados, mostrando que la mayoría reporta no experimentar acoso en línea con frecuencia. Sin embargo, es importante destacar que un pequeño porcentaje de la muestra enfrenta acoso en línea de manera frecuente o constante. Estos hallazgos son cruciales para comprender la magnitud del problema y diseñar estrategias efectivas para abordarlo.

En la Figura 2, se presenta la preocupación de los/as adolescentes encuestados por la seguridad de sus datos personales en las redes sociales y otras plataformas en línea.

La Escala Likert muestra que: *1 Nada preocupado. 2 Poco preocupado 3. Neutral. 4 Preocupado. 5 Muy preocupado*

Figura 2.

Gráfico donde los/as adolescentes sienten preocupación por sus datos personales en las redes sociales



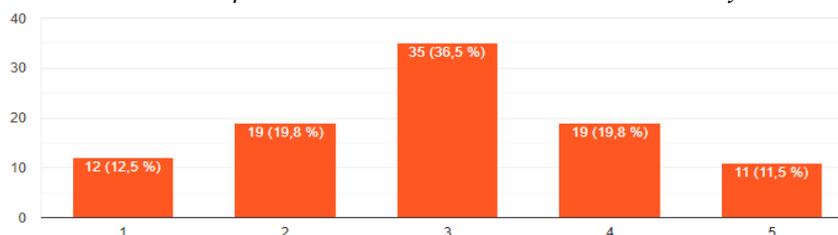
Fuente: Elaboración propia.

Estos resultados revelan que, si bien una parte significativa de los/as adolescentes encuestados muestra cierta preocupación por la seguridad de sus datos en línea, una proporción notable también permanece neutral al respecto. Pudiendo sugerir una variedad de actitudes hacia la privacidad en línea entre los/as jóvenes, lo que puede influir en su comportamiento y toma de decisiones en entornos digitales.

En la Figura 3, ilustra la frecuencia con la que los/as adolescentes encuestados/as han presenciado o sido víctimas de la creación de *stickers* o memes con fotos de otras personas para burlarse de ellos en redes sociales. La Escala Likert muestra que: **1 Nunca. 2 Raramente. 3 Ocasionalmente. 4 Frecuentemente. 5 Siempre**

Figura: 3

Gráfico donde los/as adolescentes han presenciado o sido víctimas de memes con fotos



Fuente: Elaboración propia.

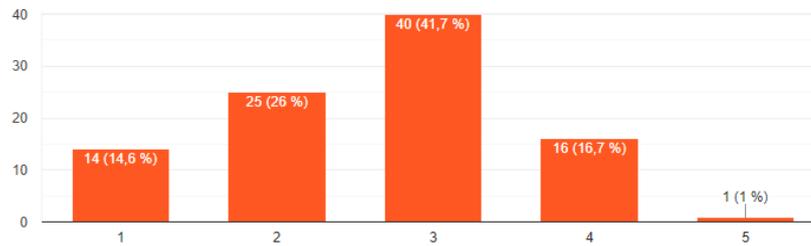
Este resultado sugiere que esta forma de ciberacoso (*stickers*) no es muy común entre los adolescentes encuestados, lo que indica que un cuarto de los/as participantes no ha experimentado este tipo de ciberacoso en absoluto. Los/as que lo han presenciado o han sido víctimas, sugiere que es una ocurrencia esporádica. Para los que han sido testigos o víctimas de forma frecuente, muestra que este fenómeno es más común para una parte significativa de la muestra. Y los que lo han experimentado siempre, sugiere que, aunque en menor medida, aún hay una proporción notable de adolescentes que enfrentan esta situación de manera recurrente.

En la Figura 4, podemos observar una variedad de respuestas emocionales ante la presencia o participación en situaciones donde se insulta a otros en grupos de WhatsApp o redes sociales.

La Escala Likert muestra que: **1 Indiferente. 2 Poco afectado. 3 Neutral. 4 Afectado. 5 Muy afectado**

Figura 4

Gráfico donde los/as adolescentes han presenciado situaciones de insultos en grupos de WhatsApp



Fuente: Elaboración propia.

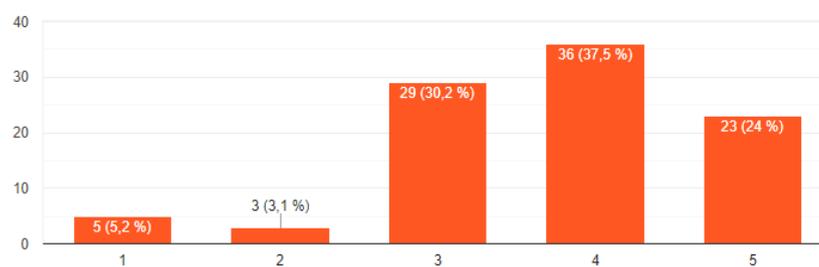
Ante estos resultados, apreciamos que de los/as encuestados/as se sienten indiferentes ante este tipo de situaciones, lo que sugiere que, para una minoría, estos eventos no generan una reacción emocional significativa. Para otro grupo mayor, indicó que, aunque reconocen la situación, no les genera un impacto emocional fuerte. El grupo más numeroso, respondió que se sienten neutrales ante estas situaciones. Esto podría interpretarse como una actitud de distancia emocional o de no implicación directa en los conflictos observados en línea. Un 16.7% de los/as encuestados/as indicaron sentirse afectados/as por estas situaciones. Una minoría muy pequeña experimenta una fuerte reacción emocional ante el ciberacoso en forma de insultos en línea. Por lo que, aunque la mayoría de los/as encuestados/as no experimentan una fuerte reacción emocional, existe una proporción significativa que sí se ve afectada, por presenciar o participar en situaciones de insultos en grupos de WhatsApp o redes sociales.

En la Figura 5, se puede observar una diversidad de opiniones respecto a si el anonimato en línea contribuye a la ocurrencia de comportamientos de acoso y *bullying*.

La Escala Likert muestra que: **1 Totalmente en desacuerdo. 2 En desacuerdo. 3 Neutral. 4 De acuerdo. 5 Totalmente de acuerdo**

Figura 5

Gráfico donde los/as adolescentes han observado opiniones de acoso y bullying



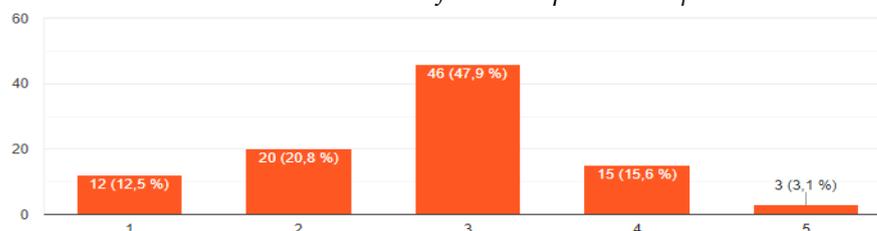
Fuente: Elaboración propia.

Los resultados sugieren que, para una parte significativa, el anonimato sí juega un papel importante en la ocurrencia de este tipo de comportamientos, con la expresión de una minoría considerable que percibe el anonimato en línea como un factor determinante en la proliferación del acoso y el *bullying*. Por lo que, aunque existe una diversidad de opiniones, la mayoría están de acuerdo en que el anonimato en línea puede contribuir a la ocurrencia de comportamientos de acoso.

En la Figura 6, se revela una variedad de niveles de confianza en los protocolos existentes para abordar el ciberacoso y proteger a los/as adolescentes en línea. La Escala Likert muestra que: *1 Ninguna. 2 Poca. 3 Neutral. 4 Confianza. 5 Total confianza*

Figura 6

Gráfico donde se ve la variedad de niveles de confianza en protocolos para abordar el ciberacoso



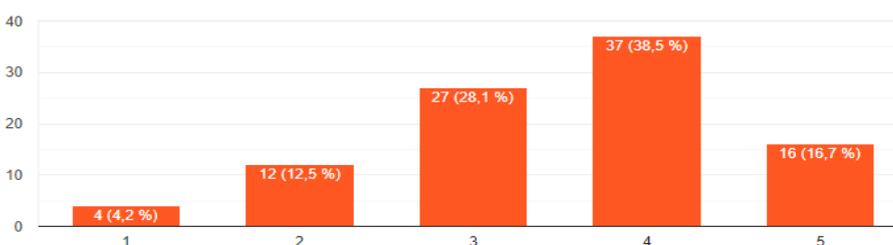
Fuente: Elaboración propia.

Estos resultados reflejan que, una minoría muy pequeña percibe que las medidas actuales son altamente efectivas en la protección contra el ciberacoso. Sin embargo, el grupo mayoritario se mostró neutral respecto a su nivel de confianza en los protocolos existentes. En resumen, aunque hay una variedad de opiniones, la mayoría no muestran un alto grado de confianza en los protocolos existentes para abordar el ciberacoso y proteger a los/as adolescentes en línea.

En la Figura 7, se puede observar una variedad de percepciones sobre el impacto de las experiencias de acoso en línea en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los/as adolescentes. La Escala Likert muestra que: *1 Ninguna. 2 Poca. 3 Moderadamente. 4 Importante. 5 Muy importante.*

Figura 7

Gráfico donde se ve una variedad de percepciones de impacto de las experiencias de acoso



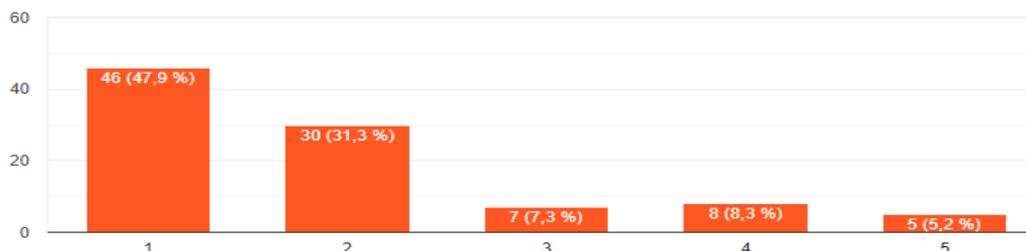
Fuente: Elaboración propia.

El grupo más numeroso, considera que el impacto es importante. Esto sugiere que, para una parte significativa de los/as encuestados/as, el acoso en línea tiene un efecto significativo en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los adolescentes, reflejando una percepción que indica que el acoso en línea tiene un efecto considerablemente significativo en estos aspectos de la vida de los/as adolescentes. En resumen, la mayoría de los/as encuestados/as perciben que las experiencias de acoso en línea tienen un impacto importante o muy importante en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los adolescentes, aunque hay una minoría que considera este impacto como bajo o moderado.

La Figura 8, muestran una tendencia preocupante en cuanto a la búsqueda de ayuda o apoyo de amigos/as cuando se experimentan situaciones de acoso en línea. La Escala Likert muestra que: *1 Nunca. 2 Raramente. 3 Ocasionalmente. 4 Frecuentemente. 5 Siempre*

Figura 8

Gráfico donde muestra una tendencia de búsqueda de ayuda de amigos frente al acoso



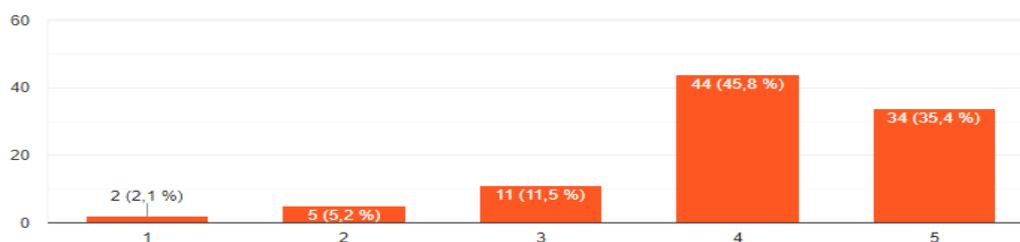
Fuente: Elaboración propia.

Los datos extraídos sugieren que una minoría muy pequeña tiene una red de apoyo sólida y confiable para enfrentar el acoso en línea, pero que la mayoría de los encuestados muestran una tendencia a no buscar ayuda o apoyo de sus amigos cuando experimentan acoso en línea. Ello resalta la importancia de promover una cultura de comunicación abierta y apoyo entre los/as adolescentes en estos casos.

Los datos de la Figura 9, muestran una clara percepción de cómo afecta emocionalmente a los/as adolescentes el ser humillado/a públicamente en las redes sociales o grupos de chat. La Escala Likert muestra que: *1 Indiferente. 2 Poco afectados/as. 3 Neutral. 4 Bastante afectados/as. 5 Muy afectados/as*

Figura 9

Gráfico donde se muestra una percepción emocional de los adolescentes al ser humillados en redes sociales



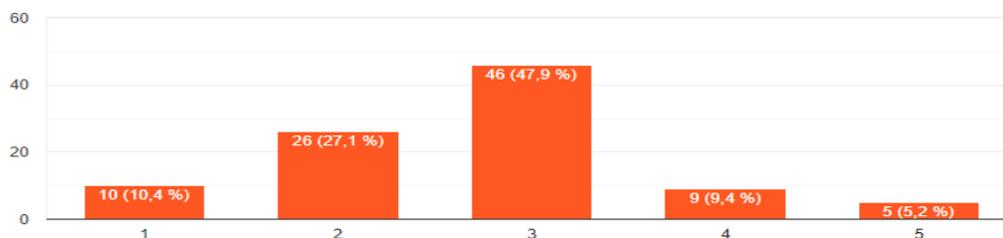
Fuente: Elaboración propia.

Los resultados muestran que, para una parte significativa, la humillación pública en las redes sociales o grupos de chat tiene un impacto emocional considerable, experimentando un fuerte impacto emocional cuando son humillado/as públicamente en línea. La mayoría de los/las participantes, perciben que la humillación pública en las redes sociales o grupos de chat afecta emocionalmente a los/as adolescente, con una parte significativa experimentando un impacto considerable o incluso fuerte.

La Figura 10, reflejan una diversidad de opiniones sobre la eficacia de las medidas actuales para mejorar la seguridad y el bienestar emocional de los/as adolescentes en línea. La Escala Likert muestra que: *1 Totalmente ineficaces. 2 Poco efectivas. 3 Neutrales. 4 Efectivas. 5 Muy efectivas*

Figura 10

Gráfico donde se muestra una diversidad de opiniones para mejorar la seguridad de los adolescentes



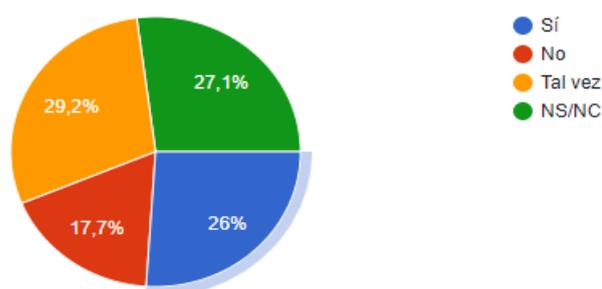
Fuente: Elaboración propia.

Los datos indican que una minoría pequeña percibe que las acciones implementadas están siendo altamente exitosas en la protección y el bienestar de los adolescentes en línea. Aunque hay una variedad de opiniones, la mayoría de los/as encuestados/as no muestran una fuerte convicción en la eficacia de las medidas actuales, aunque una parte significativa se mantiene neutral al respecto.

En la Figura 11, se puede observar el conocimiento de los/las encuestados/as sobre algún protocolo de actuación ante el ciberacoso.

Figura 11

Conocimiento de los encuestados sobre algún ciberacoso



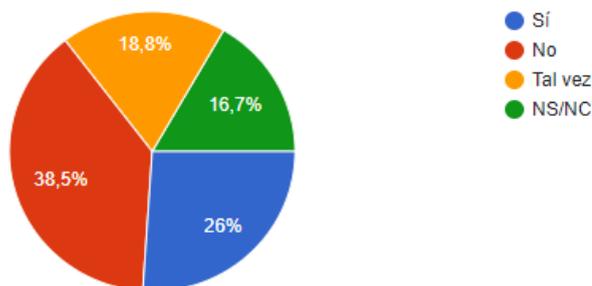
Fuente: Elaboración propia.

Los resultados muestran, que una parte considerable de los/as encuestados/as no tenían conocimiento sobre la existencia de un protocolo de actuación ante el ciberacoso en su centro educativo, lo que destaca la necesidad de mejorar la comunicación y la información sobre estas medidas dentro de las instituciones educativas.

En la Figura 12, relacionado con el anterior, muestra si los/las encuestados/as tenían conocimiento de la existencia de algún protocolo de actuación ante el ciberacoso en su centro educativo.

Figura 12

Conocimiento de algún protocolo de actuación ante el ciberacoso



Fuente: Elaboración propia.

Los resultados muestran que, si bien una parte significativa de los/as encuestados/as perciben que existe un protocolo de actuación ante el ciberacoso en su centro educativo, aún hay una proporción considerable que no está segura o no percibe la existencia de tales medidas. Esto destaca la importancia de la implementación de comunicación efectiva de protocolos de actuación contra el ciberacoso en entornos educativos.

5. Discusión y Conclusiones

En cuanto a las propuestas de intervención social, es evidente la importancia de implementar protocolos de actuación claros en los centros educativos para abordar el ciberacoso de manera efectiva. Estos protocolos deberían incluir medidas para prevenir el acoso, brindar apoyo a las víctimas y educar a los/as estudiantes sobre el uso responsable de la tecnología.

En este sentido, autores como Hinduja y Patchin (2023), son conocidos por su extenso trabajo en el campo del *ciberbullying*, describiendo detalladamente varios protocolos y estrategias prácticas que pueden utilizarse para identificar, prevenir y responder al ciberbullying en contextos escolares: a) Identificación: Uso de encuestas anónimas en la escuela para detectar casos no reportados de ciberbullying; b) Prevención: Programas educativos que enseñan a los estudiantes el uso responsable de la tecnología; y, c) Intervención: Creación de equipos interdisciplinarios formados por consejeros, psicólogos y administradores escolares para manejar los casos de ciberbullying.

Además, es fundamental promover la empatía y el respeto en línea a través de programas educativos y campañas de concienciación. También, se destaca la necesidad de fortalecer la colaboración entre educadores, padres/madres y profesionales de la salud mental, para garantizar un enfoque integral en la prevención y el tratamiento del ciberacoso. Fomentar una comunicación abierta entre estudiantes, padres y personal escolar sobre el ciberbullying. Como reflejan Hinduja y Patchin (2023), encuentros periódicos de conversación y talleres para padres y estudiantes sobre cómo abordar el tema del ciberacoso y dónde encontrar apoyo. Esto podría implicar la capacitación del personal escolar en la identificación y respuesta al acoso, así como la provisión de recursos y servicios de apoyo emocional para los estudiantes afectados.

Kowalski *et al.* (2014), ofrecen una revisión crítica y un meta-análisis sobre la investigación del ciberbullying en jóvenes. Presentan intervenciones recomendadas y prácticas para gestionar el ciberbullying en ambientes escolares y familiares. Los puntos clave que identifica son:

1. Evaluación: Uso de herramientas de monitoreo digital para identificar patrones de comportamiento asociados con el ciberbullying;
2. Educación de los padres: Talleres y sesiones de asesoramiento para enseñar a los padres sobre la importancia de la supervisión y el establecimiento de reglas claras sobre el uso de la tecnología; y,
3. Intervenciones a nivel escolar: Implementación de programas de mediación entre pares y tutoría para apoyar a las víctimas y reeducar a los agresores.

Este estudio, no solo nos permite comprender mejor las dinámicas del ciberacoso entre adolescentes, sino que también ha brindado información valiosa para desarrollar estrategias efectivas de intervención social. Al trabajar juntos para crear entornos digitales seguros y de apoyo, podemos ayudar a proteger el bienestar emocional de los/as jóvenes y promover una cultura en línea más positiva y respetuosa. En esta línea, Gaffney *et al.* (2021), realizan una revisión sistemática y un meta-análisis sobre la efectividad de programas escolares para reducir el acoso escolar, incluyendo el ciberbullying. Proponen un enfoque basado en la evidencia para crear programas efectivos de prevención y respuesta. Los puntos clave destacados serían: a) Estrategias de prevención: Programas de sensibilización y educación sobre ciberbullying dirigidos a estudiantes y profesores; b) Intervención temprana: Desarrollar procedimientos claros para reportar y manejar incidentes de ciberbullying de manera rápida y eficaz; y, c) Parteneriados comunitarios: Colaborar con organizaciones comunitarias para proporcionar recursos adicionales y apoyo para las víctimas de ciberbullying.

En cuanto a las políticas efectivas para la prevención del *ciberbullying*, las escuelas y organizaciones deben desarrollar políticas claras y específicas que definan el ciberbullying, sus consecuencias y los procedimientos para manejarlo. La política contra el ciberacoso debe formar parte del reglamento escolar e incluir definiciones claras, ejemplos de conductas inadecuadas y una descripción de las sanciones aplicables Hinduja y Patchin (2023).

Es relevante integrar temas de *ciberbullying* y seguridad digital en el currículo escolar para educar a los estudiantes sobre el uso responsable de la tecnología. Idea apoyada por Kowalski *et al.* (2014), cuando refieren que los programas educativos deben incluir talleres y cursos regulares sobre la conciencia de ciberbullying, habilidades de resolución de conflictos y empatía digital.

Respaldar a las escuelas en la implementación de estos programas mediante una legislación más rigurosa que trate el ciberacoso, siendo imperativo sensibilizar a los proveedores de atención médica sobre las consecuencias adversas del ciberacoso y las estrategias para trabajar de manera efectiva con las víctimas. Idea respaldada por Espelage y Hong (2017), al indicar que “es necesario apoyar a las escuelas para que implementen estos programas a través de una legislación más estricta que aborde el acoso cibernético” (p. 378). Por tanto, la capacitación constante del personal debe abarcar la identificación, notificación y seguimiento de los protocolos establecidos para la gestión del ciberacoso.

La hipótesis que guía el estudio, sugiere que los/as adolescentes que experimentan un uso frecuente de tecnologías emocionales tendrán una percepción más aguda del ciberacoso en línea, lo que conlleva a una asociación significativa entre el uso de emojis, memes y redes sociales, y la interpretación del ciberacoso en línea, y finalmente, a que la exposición al ciberacoso en línea está relacionada con un impacto negativo en el bienestar emocional de los/as adolescentes. En este sentido, Gaffney (2021) acentúan la importancia de establecer sistemas de apoyo emocional y psicológico para víctimas y agresores. Brindar apoyo

psicológico y recursos de salud mental a las víctimas para ayudarles a superar el trauma, y trabajar con los agresores para modificar su comportamiento.

Los datos recopilados ofrecen evidencia que apoya parcialmente esta hipótesis. Se observa que, aquellos adolescentes que reportaron un mayor uso de emojis, memes y redes sociales también mostraron una tendencia a tener una percepción más aguda del ciberacoso en línea. Esto sugiere una posible relación entre el uso de estas tecnologías emocionales y la interpretación del ciberacoso en línea, como planteado en la hipótesis.

En cuanto a las interrogantes planteadas en el trabajo, los datos proporcionan información relevante para entender la frecuencia del *cyberbullying* entre los/as adolescentes, así como su percepción de éste en términos de gravedad y efectos emocionales. Además, sugieren una posible relación entre el uso de tecnologías emocionales y la interpretación del ciberacoso en línea. Como se ha comentado a lo largo de este estudio, la relación entre las tecnologías emocionales y la interpretación del ciberacoso es un campo emergente en la investigación sobre el acoso en línea. Se ha explicado que las tecnologías emocionales se refieren a herramientas y sistemas que pueden detectar, interpretar y responder a las emociones humanas, y su aplicación en el contexto del ciberacoso puede proporcionar nuevas perspectivas para la prevención e intervención.

Así como refieren Vyawahare *et al.* (2024):

El uso generalizado de las redes sociales, si bien ofrece numerosos beneficios, también conlleva sus inconvenientes. Los usuarios malintencionados aprovechan estas plataformas para realizar actividades poco éticas y fraudulentas, dañando los sentimientos de las personas y empañando su reputación. Entre las preocupaciones crecientes, el acoso cibernético ha surgido como un problema importante en el ámbito de las redes sociales. (Sección de Introducción, párrafo 2).

Sería beneficioso explorar enfoques de investigación mixtos, que combinen métodos cuantitativos y cualitativos, para obtener una comprensión más completa y detallada de las experiencias de los/as adolescentes con el ciberacoso. Esto podría implicar la realización de entrevistas en profundidad o grupos focales, con el objetivo de capturar perspectivas más ricas y contextuales sobre el tema. Las tecnologías emocionales pueden desempeñar un papel crucial en la interpretación y gestión del ciberacoso al permitir una detección más precisa y a tiempo de comportamientos nocivos. La integración de estas tecnologías en las estrategias de prevención e intervención proporciona nuevas oportunidades para abordar el ciberacoso de manera efectiva y comprensiva. Abordar el *cyberbullying* en adolescentes requiere un enfoque multifacético que incluya la colaboración entre escuelas, familias y plataformas tecnológicas. Los protocolos de actuación deben enfocarse en la identificación temprana, la prevención a través de la educación, y la intervención efectiva, proporcionando apoyo tanto a las víctimas como a los agresores.

Aunque este estudio ha proporcionado información valiosa sobre el ciberacoso entre adolescentes, es importante reconocer sus limitaciones y considerar las perspectivas de futuro, para continuar avanzando en la comprensión y la prevención de este problema social.

6. Referencias

Bayer, J. B., Triu, P. y Elliso, N. B. (2020). Elementos de redes sociales, Ecologías y efectos. *Revisión Anual de Psicología*, 71, 471-497. <https://acortar.link/mUqYeq>

- Buelga, S. y Pons, J. (2012). Agresiones entre Adolescentes a través del Teléfono Móvil y de Internet. *Intervención psicosocial*, 21(1), 91-101. <https://acortar.link/fVUs4h>
- Cañizal, F. (2018). Cyberbullying en Educación Secundaria: ¿Un problema escolar? *Cyberbullying in Secondary School: A school issue? Unican.es*. <https://acortar.link/2iIqhy>
- Espelage, D. L., y Hong, J. S. (2017). Cyberbullying Prevention and Intervention Efforts: Current Knowledge and Future Directions. *Canadian journal of psychiatry. Revue canadienne de psychiatrie*, 62(6), 374-380. <https://acortar.link/PSM7IS>
- Fundación ANAR. Centro de Estudios e Investigación. (2022). *Estudio de la Fundación ANAR. Conducta suicida y salud mental en la Infancia y la Adolescencia en España 2012-2022 según su propio testimonio*. <https://acortar.link/C9sOoZ>
- Gaffney, H., Ttofi, M. y Farrington, P. (2021). Eficacia de los programas escolares para reducir la perpetración y victimización del acoso escolar: una revisión sistemática y un metaanálisis actualizado. *Campbell Systematic Reviews*, 17(2), e1143. <https://acortar.link/PpqNRQ>
- García, D. (2014). Las imágenes macro y los memes de internet: posibilidades de estudio desde las teorías de la comunicación. *Paakat: Revista de tecnología y sociedad*, 4(6). <https://acortar.link/YKXge8>
- García, R. M., Guillamón, J. A. y Martínez, B. (2022). Programas de prevención del bullying en España. Estudio comparativo. En M. Bermúdez (Ed.), *Humanismo poliédrico. Nuevas apuestas de estética, arte y ciencias sociales* (pp. 1112-1141). Dykinson S. L.
- García, R. M. y Gutiérrez, L. (2023). Tecnología Emocional y Trabajo Social: una propuesta para mejorar la calidad de vida de las personas. *La Razón Histórica*, 57, 182-211.
- Hinduja, S. y Patchin, J. W. (2009). *Bullying beyond the schoolyard: Preventing and responding to cyberbullying (El acoso más allá del patio de la escuela: prevención y respuesta al acoso cibernético)*. Corwin Press. <https://acortar.link/IyLm8u>
- Hinduja, S. y Patchin, J. W. (2023). *El acoso escolar más allá del patio de la escuela: prevención y respuesta al acoso cibernético* (3.ª Ed) Centro de Investigación del Ciberacoso (cyberbullying.org). <https://acortar.link/uGAi3f>
- Hütt, H. (2012). Las redes sociales: una nueva herramienta de difusión. *Reflexiones*, 91(2), 121-128. <https://acortar.link/SE50vH>
- Kowalski, R. M., Limber, S. P. y Agatston, P. W. (2008). *Ciberacoso: el acoso en la era digital*. DEsclee de Brouwer, S. A. <https://acortar.link/kRIhRA>
- Kowalski, R. M., Giumetti, G. W., Schroeder, A. N. y Lattanner, M. R. (2014). El acoso escolar en la era digital: una revisión crítica y un metaanálisis de la investigación sobre el acoso cibernético entre los jóvenes. *Psychological Bulletin*, 140(4), 1073-1137. <https://acortar.link/QKPf7q>
- Kowalski, R. M., Giumetti, G. W. y Schroeder, A. N. (2021). Cyberbullying: Contexts, Consequences, and Prevention. *Annual Review of Psychology*, 72, 45-70.

- Li, Q. y Zhang, W. (2023). Socioeconomic disparities and cyberbullying involvement among adolescents. *Computers in Human Behavior*, 138, 320-334.
- Maor, D. y Mitchem, K. (2018). Uso de tecnologías móviles por parte de adolescentes hospitalizados para el aprendizaje, la comunicación y el bienestar. *Revista de Investigación sobre adolescentes*, 35(2), 225-247. <https://acortar.link/jPjELG>
- Montenegro, D. J. y Hermenegildo, E. A. (2018) Características del uso de emojis en la comunicación por el chat de WhatsApp. *Hamut'ay*, 5(1), 36-52. <https://acortar.link/DzAFsV>
- Patchin, J. W. y Hinduja, S. (2022). Cyberbullying: Identification, Prevention, and Response. *Journal of School Violence*, 21(1), 110-126.
- Patchin, J. W. y Hinduja, S. (2024). Autolesión digital en adolescentes a lo largo del tiempo: prevalencia y perspectivas. *Journal of School Violence*, 1-13. <https://acortar.link/50bVWH>
- Samame, J. P. R. (2023). "Catarsis online": Percepciones del comportamiento agresivo tras el anonimato de las redes sociales. (Trabajo Fin de Grado. Licenciatura de Psicología). Facultad De Ciencias De La Salud Escuela Profesional De Psicología Universidad de Trujillo. Perú. <https://acortar.link/8QparH>
- Serra Munar, M. C. (2021-22). *Redes sociales e inteligencia emocional durante la adolescencia*. (Trabajo de Fin de Grado. Grado de Enfermería). Facultad de Enfermería y Fisioterapia. Universidad de las Illes Balears. <https://acortar.link/HII8xJ>
- Smith, PK, Mahdavi, J., Carvalho, M., Fisher, S., Russell, S. y Tippett, N. (2008). Cyberbullying: Su naturaleza e impacto en alumnos de secundaria. *Revista de Psicología Infantil y Psiquiatría*, 49(4), 376-385. <https://acortar.link/XgYnDp>
- Smith, P. K., Slonje, R. y Frisén, A. (2021). The nature of cyberbullying and its impact on adolescents. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 24(4), 254-260.
- Vyawahare, H., Khandelwal, S. y Rathod, S. (2024). Inteligencia artificial para detectar y prevenir el acoso en línea. En S. Ponnusamy, V. Bora, P. Daigavane y S. Wazalwar (Eds.), *Herramientas y aplicaciones de inteligencia artificial para la seguridad de las mujeres* (pp. 14-35). IGI Global. <https://acortar.link/0pVTr9>
- Yudes, C., Rey, L. y Extremera, N. (2019). Ciberagresión, adicción a internet e inteligencia emocional en adolescentes: un análisis de diferencias de género. *Voces de la Educación. Número Especial*, 2, 27-44. <https://acortar.link/8AXWjF>

CONTRIBUCIONES DE AUTORES/AS, FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Contribuciones de los/as autores/as:

Conceptualización: García Navarro, Rosa María; **Software:** García Navarro, Rosa María
Validación: García Navarro, Rosa María **Análisis formal:** García Navarro, Rosa María;
Curación de datos: García Navarro, Rosa María; **Redacción-Preparación del borrador original:** García Navarro, Rosa María.
Redacción-Re- visión y Edición: García Navarro, Rosa María.
Visualización: García Navarro, Rosa María. **Supervisión:** García Navarro, Rosa María.
Administración de proyectos: García Navarro, Rosa María **Todos los/as autores/as han leído y aceptado la versión publicada del manuscrito:** García Navarro, Rosa María.

Financiación: Esta investigación no recibió financiamiento externo.

Agradecimientos: El presente texto nace del trabajo conjunto en el desarrollo de un Trabajo Fin de Grado en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Murcia, entre la alumna Valentina Loredana Lucan y esta profesora Rosa María García Navarro

AUTORA:

Rosa María García Navarro
Universidad de Murcia, España.

Doctora en Intervención Social y Mediación (UMU 2017). Licenciada en Criminología (UMU, 2008). Profesora Asociada Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales desde 2011. Profesora Colaboradora de la UOC. Miembro del Grupo de Investigación “Luis Olariaga de Política Social”, desde 2011, y diversos Grupos de Innovación Docente. Miembro del Proyecto Europeo de Licenciatura en Mediación (*LIMEDIAT* - Licence Européenne en Médiation pour l’Inclusion Sociale), de la Unión Europea Programa Erasmus+. Acreditada a PAD, PCD y Profesor de Universidad Privada. Estancias en (Istituto Di Politica University of Perugia (Italia) y Higher School of Economics (Hse) National University of Investigation. Perm (Rusia). Trabajadora Social en activo en el Ayuntamiento de Murcia desde el año 2001.

rosamgarcianavarro@um.es

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0001-6426-2569>